

El análisis espacial de la Gran Nivelación de Chichén Itzá y su espacio circundante

The spatial analysis of the great leveling of Chichen Itza and its surrounding space

Alexandre Guida Navarro¹

Resumen

Este artículo tiene como objetivo discutir las relaciones espaciales que pensamos existir en la principal plaza del sitio de Chichén Itzá, la Gran Explanada, y su relación con el entorno. Se analiza la manera que la explanada se organiza en el espacio y buscamos entender como la Gran Nivelación se emplaza en el medio circundante. Este tipo de análisis es logrado a través de la comparación del patrón de asentamiento, arquitectura y distribución espacial de los edificios de la explanada con otras plazas del sitio.

Palabras-clave: Civilización maya. Cultura material. Organización del espacio. Plazas.

Abstract

This article aims to discuss the spatial relationships that we think to exist at the principal plaza of archaeological site of Chichén Itzá, and your relation with the environment. We also analyze the way that this great space is organized. This kind of analyses is realized with comparisons among the architecture and spatial organization of the structures on Great Terrace associated with others plazas of the archaeological zone.

Keywords: Maya civilization. Material culture. Spatial organization. Plazas.

¹ Doctor en Antropología/Arqueología. NEE, Unicamp. Email: altardesacrificios@yahoo.com.br.

Presupuestos teóricos

Este estudio se da a través de la perspectiva de que la relación del ser humano con el espacio tiene raíces existenciales: “deriva de una necesidad de adquirir relaciones vitales en el medio que lo rodea para aportar sentido y orden a un mundo de acontecimientos y acciones” (NORBERG-SCHULZ, 1980, p. 9). Así, la relación entre el hombre y el medio ambiente da origen a lo que Norberg-Schulz (1980, p. 25) entiende por “*espacio existencial*”, que forma para el ser humano la imagen estable del ambiente que le rodea, le hace pertenecer a una totalidad social y cultural.

La relación del hombre con el medio ambiente y su entorno son aspectos importantes en la organización del espacio. Para Pearson Parker y Richards (1994) los principios de organización espacial pueden derivarse de ello.

Ahora bien, aquí sería interesante relacionar el espacio y el medio ambiente como factores culturales, es decir, el medio ambiente refleja los procesos culturales para organizar el espacio (RAPOPORT, 1972). Este autor piensa que los medios ambientes son producto de la acción humana y de la cultura. Nunca son caóticos, siempre hay una organización intencional. Cuando se entiende la relación entre el hombre y el medio, se percibe con mayor claridad los tipos de edificio o arquitectura que se construyen en un determinado espacio. De

ahí, entonces, se hace importante entender en qué medio se desarrolla el centro de Chichén Itzá para comprender los procesos cognitivos que llevaron a la sociedad a construir este espacio.

Relaciones espaciales en la Gran Nivelación

Como señalamos anteriormente, el espacio comprende y expresa ciertos principios de orden y clasificación. Así que Parker Pearson y Richards (1994, p. 6) señalan que “como un medio cultural construido, el espacio es un contexto definido en el cual las personas realizan actividades específicas en tiempos específicos”. Por esa razón, afirman que el significado espacial es obtenido a través de las prácticas sociales.

Muchos de estos elementos espaciales están asociados a la topografía alrededor de cada sitio y demuestra la relación que hubo entre el hombre y el medio que lo circundaba, es decir que la arquitectura maya representa una visión simbólica de la composición de su sociedad en relación con su propia identidad, el medio que lo rodeaba y su esfuerzo para humanizarlo.

En este sentido “existencial” o “humanizado”, la Gran Nivelación de Chichén Itzá puede ser caracterizada a partir de todas las nociones de espacio que propone Norberg-Schulz (1980, p. 25) (figura 1).

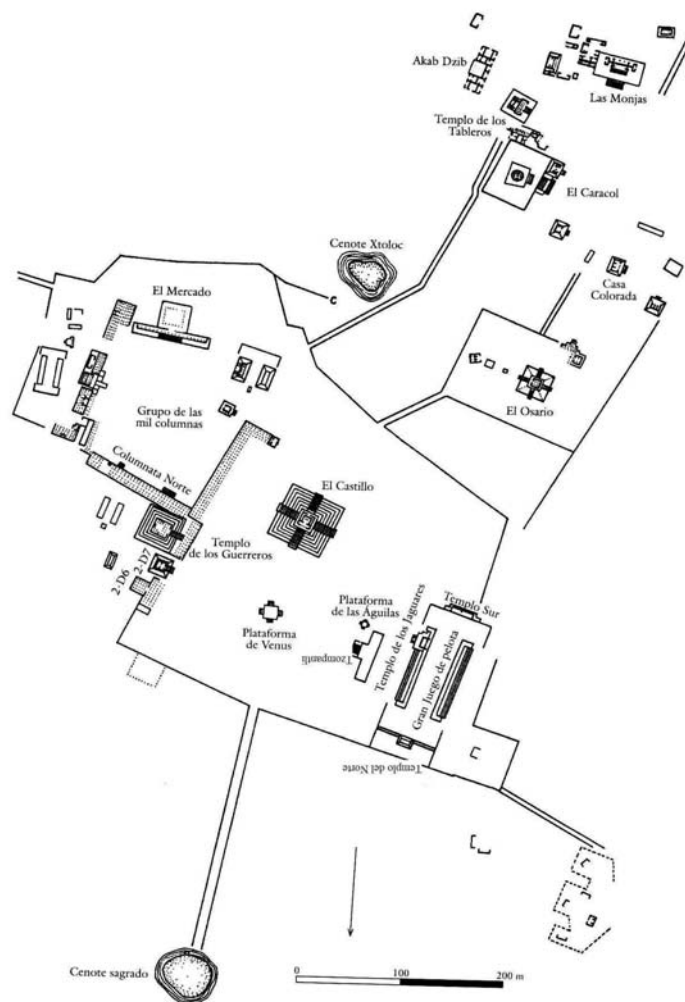


Figura 1. La Gran Nivelación de Chichén Itzá.
Fonte: Baudez, 2004, p. 252.

La Gran Nivelación es un *espacio pragmático*, porque integra al hombre con su ambiente orgánico natural; es un *espacio perceptivo*, porque constituye el centro urbano en una identidad para la sociedad que lo construyó; es un *espacio existencial*, porque hace al ser humano y el ambiente que le rodea pertenecer a una totalidad social y cultural; es un *espacio expresivo o artístico*, “en el cual se expresa la estructura de su mundo como un real *imago mundi*”, y finalmente es un *espacio arquitectónico* porque está “directamente relacionado con los esquemas de espacio, del mundo individual y público del hombre”.

Cabe aquí resaltar que los mayas dieron gran

variedad a sus espacios arquitectónicos, dentro de un abanico de construcciones de tradiciones regionales y atendiendo a la forma adoptada y a su función. Por otra parte, en formas elementales de arquitectura, como la misma casa doméstica, adoptaron formas diversas, de acuerdo a gustos personales (HAMMOND, 1982).

Ahora bien, Norberg-Schulz (1980) observa que la mayor parte de las acciones humanas encierran un aspecto espacial, entendiéndose por ello que los objetos orientadores están distribuidos según relaciones espaciales, por ejemplo, separado-unido y dentro-fuera. La muralla de la Gran Nivelación cumple con estas funciones. Al mismo tiempo

que separa espacios, los une como elemento de interacción e integración de la totalidad del sitio. Si no hubiera existido esta construcción, con certeza las acciones humanas hacia la organización espacial del sitio serían otras. Luego, el ser humano para poder llevar a cabo sus intenciones debe comprender las relaciones espaciales y unificarlas en un concepto espacial y cognitivo.

Nuevamente discutimos la muralla o muro que cierra la gran explanada. Según Lynch (1966), cuando un espacio es cerrado o cercado, puede ser considerado como la primera tentativa del hombre de toma de posesión del entorno. El espacio cerrado tiene fuertes implicaciones sociales, ya que expresa una reunión, la formación de un anillo para un propósito común. Luego, la organización del espacio refleja una cognición fundamentada en la protección física y psíquica de la sociedad que habitó/habita un determinado lugar.

El segundo aspecto se refiere a la organización de espacios como “frontera”. Las fronteras territoriales suelen tener distintas formas y ser utilizadas para diferentes propósitos. Rapoport (1972) ha notado cómo ciertos medios ambientes sencillos pueden estar altamente divididos conceptualmente. Para el autor estas divisiones dependen de aspectos culturales inherentes de cada sociedad, que pueden influenciar el tipo de comportamiento propio de su cultura. Las fronteras físicas, las cuales marcan la separación de diferentes esferas funcionales pueden indicar los modos de comportamiento de la sociedad que creó lugares específicos dentro de un espacio.

Esto quiere decir que aunque la Plaza del Castillo y el Grupo de las Mil Columnas están conformados dentro de una gran explanada, la Columnata Oeste funge como elemento arquitectónico que separa los dos sectores, lo que lleva a suponer que separa diferentes actividades sociales asociadas con cada uno de estos sectores. Sin embargo, esta configuración no debe de ser vista como un rompimiento del espacio arquitectónico, por el contrario, forma una *unidad*, la cual si no estuviera

organizada de esta manera, la diferencia entre los dos sectores no podría ser evidenciada con éxito.

Rapoport (1972) considera que el espacio es organizado jerárquicamente y es la expresión de las instituciones sociales, de los sistemas, de los grupos y del esquema cognitivo. Luego, la organización del espacio sería una expresión del medio ambiente, del paisaje y de la cultura material, así mismo es indisociable de los aspectos de la vida humana. Así que

el individuo humano está siempre provisto de algunos significados culturalmente construidos que constituyen las condiciones que lo hacen capaz de participar con los otros miembros de su grupo de un mundo donde los atributos espaciales son, en parte, conceptualizados y expresados en términos comunes y desarrollados durante el proceso de socialización (MAÑANA BORRAZÁS et al. 2002, p. 34).

Luego, el sentido de socialización de la explanada fue establecido a partir de su división en sectores o áreas espaciales y arquitectónicamente organizadas de manera diferente.

Así que la plaza, que según Norberg-Schulz (1980), Bender (1993) y Baker (1998) es el elemento más distintivo de la estructura urbana, también es uno de los elementos arquitectónicos más importantes de la organización espacial maya. Como lugar claramente delimitado, estos autores consideran que representa una meta para el movimiento. Paul Zucker (1959, p. 1) la ha caracterizado como “lugar psicológico dentro del paisaje cívico”. Según Ching (1995, p. 33) en los mapas de las antiguas ciudades “éstas aparecen como un organismo de conjunto, y la plaza del mercado como núcleo o corazón de al organismo”. Así que “la plaza proporciona la perspectiva necesaria para admirar edificios principales de la ciudad cuyas funciones como hitos físicos y psicológicos quedan así acentuadas. Quitar importantes edificios públicos del núcleo de la estructura urbana es destruirla” (CHING, 1995, p. 78). Según Baker (1998, p. 22) la plaza está

marcada por un contraste de dimensiones que causa “la experiencia visual de la ciudad”.

Según Low (1995, p. 758) las plazas también son “importantes representaciones sociales del espacio jerárquico”. En este sentido, la Gran Nivelación, considerada aquí una forma espacial generada por fuerzas sociopolíticas conflictivas, es la evidencia en donde implicaciones políticas están por detrás de las construcciones arquitectónicas.

Hemos discutido también el carácter cognoscitivo de la arquitectura. Estamos de acuerdo con Moore (1996) cuando considera que las plazas siempre estarán de acuerdo con el sentido de la interacción humana. Según él:

las plazas son definidas culturalmente como lugares de diversas interacciones públicas, y con muchos significados semiológicos, que pueden ser sagrados o mundanos, según su uso para las procesiones, comercio, ejecuciones, consagraciones, juegos, fiestas, o como lugares de encuentro para charlar. (MOORE, 1996, p. 792).

Es cierto que en la Gran Nivelación estos fenómenos fueron llevados a cabo. Rautman (2000, p. 276) atribuye a las plazas un significado de identidad cultural. Serían espacios en donde se llevan a cabo “actividades religiosas o laicas que otorgan a los individuos que componen la sociedad un grado de auto-identificación que los lleva a considerarse como un grupo único”.

Dentro de este contexto, es más coherente considerar a Chichén Itzá como un sitio maya que un lugar que fue invadido y “conquistado” por culturas del altiplano. Su arquitectura e imagería tienen un mensaje muy específico, que funcionó según el orden social interno de la cultura que las concibió para determinados propósitos.

Esta información aunada con la descripción de los edificios de la gran explanada nos lleva a considerar que la Gran Nivelación no es un espacio

“monolítico” en la constitución total de los espacios arquitectónicos del sitio. Así que la Gran Nivelación tiene dos espacios principales, la Plaza del Castillo y el Patio de las Mil Columnas, que al mismo tiempo que estuvieron separados, quedaron comunicados dentro de una identidad cultural evidenciada por la arquitectura. Esta disposición corresponde a los conceptos de “frontera” (RAPOPORT, 1972) y las relaciones espaciales propuestas por Lynch (1966) y Norberg-Schulz (1980). Estos espacios utilizan variablemente los mismos elementos arquitectónicos, y la manera en que se organizan los edificios en el espacio es diferente en cada uno de ellos.

Además, podemos insertar a la Gran Nivelación de Chichén Itzá dentro de la definición de plaza que presenta Zucker (1959, p. 32). El Grupo de las Mil Columnas es una *plaza cerrada*, en la que el espacio está enmarcado por estructuras del tipo columnata; la Plaza del Castillo es una *plaza dominada*, en la que el axis espacial se centra en una estructura dominante, focal, que corresponde al Castillo; es también una *plaza nuclear*, en la que el núcleo de un espacio abierto es creado por un edificio central, que también en este caso corresponde al Castillo; y por último, las dos plazas mencionadas forman *plazas agrupadas*, que son múltiples espacios contiguos, físicamente unidos por caminos artificiales y visualmente articulados por una estructura dominante en el espacio. En este sentido, los diversos *sacbeob* que unen la gran explanada con diversos conjuntos arquitectónicos del sitio cumplen con esta función (NAVARRO, 2007).

Veamos cuales son las principales relaciones espaciales que logramos establecer en este trabajo. Empezamos con la Plaza del Castillo. Los tipos de edificios que componen este espacio son:

1. Basamentos escalonados piramidales (Castillo, Templos Superior e Inferior de los Jaguares, Templo del Norte, Templo

de las Grandes Mesas y Templo de los Guerreros²).

2. Juego de Pelota (Gran Juego de Pelota).
3. Columnata (Columnata Noroeste).
4. Tzompantli.
5. Plataformas radiales (Plataforma de las Águilas y Jaguares y Plataforma de Venus).
6. Galería sin patio (Templo del Sur).
7. Patio-galería (estructura 2 D6).

Las consideraciones que hemos estado haciendo nos permiten afirmar que la pirámide de Kukulcán o Castillo representa el “centro” de la gran explanada. El centro significa la creación de un lugar, un espacio dominante, lo que de acuerdo con la terminología de Lynch (1966, p. 78) es un “nodo”. Este autor introduce el concepto de *landmark* para designar “un punto de referencia considerado externo al observador”. Los *landmarks* conciernen a los centros del espacio existencial y también pueden indicar límites o direcciones (LYNCH, 1966, p. 12). Tienen la función de marcar un lugar a través de una gran masa. Este autor señala que esta propiedad surge de la observación de la naturaleza, donde, por ejemplo, las cavernas cumplen con las mismas funciones. En este sentido, cabe aquí rescatar que las pirámides mayas han sido consideradas las montañas primordiales de la creación (SCHELE; FREIDEL, 1999). Así, el paisaje y la arquitectura actúan como el elemento de identidad cultural maya. De esta manera encontramos los dos símbolos arquitectónicos originales de lugar reunidos: la masa y el centro.

Según Lynch (1966) cuando una masa es levantada respecto de su alrededor, existe implícitamente un

² El Templo de los Guerreros es parte tanto de la Plaza del Castillo como del Patio de las Mil Columnas. En la Plaza del Castillo, el edificio sirve como elemento de comunicación entre éste espacio y el Patio de las Mil Columnas. Como componente de esta última, la estructura funge como elemento separador de espacios.

eje en torno del cual se organiza el espacio. Este eje también se puede dar a través de un camino. Este autor los define como “los canales a lo largo de los cuales se mueve el observador habitual, ocasional o potencialmente” (LYNCH, 1966, p. 47). Norberg-Schulz (1980, p. 71) añade: “donde se mueve idealmente.” Éste considera que el eje organizador, en efecto, no es necesariamente el de un movimiento real; más bien representa una dirección simbólica que unifica cierto número de elementos entre sí y muchas veces los relaciona para formar un todo más amplio.

Este eje de movimiento asociado con el camino, con la finalidad de socializar el espacio en Chichén Itzá se da a través del Castillo y del Templo de Venus, cuya alineación también forma un eje de movimiento hacia el Cenote Sagrado por el sacbé n° 1. Sobre esta línea de argumentación, Milbrath (1999) relaciona al Templo de los Guerreros y al Gran Juego de Pelota con determinadas orientaciones de Venus. Y Fährmel Beyer (1998) incorpora a estos edificios junto con el Castillo en un grupo denominado “Complejo de Venus”, que se vuelve a dar en numerosos centros urbanos mesoamericanos del Clásico Tardío y Terminal.

Al discutir el contexto socio-político de un grupo arquitectónico del Clásico Tardío de Oaxaca, Fährmel Beyer (1998) nombra “Complejo de Venus” la acomodación arquitectónica constituida por dos basamentos esquinados vinculados a un juego de pelota. Este autor piensa que estos conjuntos arquitectónicos surgieron en Oaxaca durante los años de 700 a 900 d.C. como “expresión material de un principio organizativo señorial de linajes” (FÄHMEL BEYER, 1998, p. 493). Estos grupos se ubicarían en el espacio más importante de un determinado centro urbano y estarían asociados con las prácticas rituales de los gobernantes. Considera que la simbología de los edificios es maya y que tales conjuntos también aparecen en la península de Yucatán.

Según Milbrath (1999), el alineamiento este-oeste del santuario del Castillo enuncia una relación con el cenit y nadir solar. El cenit coincide con el comienzo de la estación lluviosa y el cultivo de maíz en Yucatán, cuando, en Mesoamérica, el sol alcanza su punto cenital dos veces al año. Según esta autora, la puesta de sol en el nadir solar coincide con la estación de sequía, el comienzo de la cosecha y la guerra. Se ha sugerido que el Castillo fue construido para celebrar el fin de un baktun 9 en 10.0.0.0. Esta fecha coincide con la fecha de C14 del dintel del edificio fechado para 810 ± 100 d.C. (ANDREWS; WILLYS; ANDREWS, 1980, p. 281).

En el Templo Superior de los Jaguares, Milbrath (1999) encontró que el edificio, alineado hacia el 286° del acimut, fue construido en un punto astronómico cuyas luces solares inciden en la banqueta del santuario en 29 de abril y 13 de agosto. La estructura también está orientada hacia la posición de las Pléyades en el horizonte oeste. Basándose en datos etnohistóricos, Milbrath (1988) afirma que la constelación era conocida durante el periodo de la Conquista en Yucatán como “sonajas de cascabel” (TOZZER, 1957). Luego, asocia los capiteles de las columnas de serpientes emplumadas halladas en algunos edificios de la gran explanada representan las Pléyades y que estos animales representan a Venus como estrella matutina en conjunción con aquella constelación como símbolo del inicio de la estación lluviosa en la región.

Respecto a la Plaza del Castillo, quedan tres edificios para analizar espacialmente: el Templo de las Grandes Mesas, el Tzompantli y la Plataforma de las Águilas y Jaguares. El primer edificio es un basamento escalonado piramidal semejante a la estructura vecina, el Templo de los Guerreros. Tiene un santuario compuesto de un vestíbulo y un recinto principal, además de columnas en forma de serpiente emplumada sosteniendo el techo del vestíbulo y sistema constructivo en talud-tablero o talud-cornisa. Una observación interesante es que la estructura forma eje con la Plataforma de Venus. La Plataforma de las Águilas y Jaguares también es una plataforma

radial con escalinatas con alfardas decoradas de sus cuatro lados y tiene sistema constructivo en talud-tablero o talud-cornisa. Ya el Tzompantli tiene la forma de una T y se compone de una estructura rectangular y una plataforma cuadrada adosada. El sistema constructivo del edificio es el talud-tablero o talud-cornisa y su escalinata, orientada hacia el este, tiene alfardas decoradas.

Ya los principales edificios del Grupo de las Mil Columnas se distribuyen en el espacio de manera lineal. Este espacio está compuesto por una serie de estructuras formalmente repetidas. Tal arreglo es obtenido por el tipo de construcción que predomina en este conjunto arquitectónico: las columnatas, que no abundan en la Plaza del Castillo (NAVARRO, 2002, 2007).

Los tipos de edificios que componen este espacio son:

1. Columnatas (Oeste, Norte, de la Esquina Noreste, Noreste, Sureste y Palacio de las Columnas Esculpidas).
2. Basamento piramidal escalonado (Templo de los Guerreros y Templo de las Pequeñas Mesas).
3. Juego de Pelota.
4. Patio-Galería (Mercado).

El sentido lineal de las estructuras de la Plaza de las Mil Columnas se acentúa con la Columnata Oeste, construida en sistema talud-tablero o talud-cornisa sobre una baja plataforma con una banqueta que corre a lo largo de su eje norte-sur. Es la columnata más larga no solamente de este espacio, sino que de todo el sitio. Ella delimita casi la totalidad del lado oeste del conjunto arquitectónico. Esto ocurre porque es justamente esta columnata la que divide o separa los dos espacios más importantes dentro de la Gran Nivelación.

En este sentido, el Templo de los Guerreros es el elemento que comunica estos dos espacios, adquiriendo, de este modo, una función muy

peculiar en la totalidad de los edificios de la Gran Nivelación. Una mirada al plano del sitio evidencia que la estructura forma parte del Patio de las Mil Columnas, ya que conforma el lado norte del patio. Sin embargo, su acceso se da por el lado oeste, en la Plaza del Castillo, lo que la hace estratégica en el conjunto arquitectónico de los dos diferentes sectores de la explanada.

El lado norte de la Plaza está delimitado por otra larga columnata, la Norte, que tiene sistema constructivo en talud-tablero o talud-cornisa. Es la segunda mayor columnata del sitio y a ella se accede por dos escaleras con alfardas decoradas que se ubican en el lado sur.

El lado este de la Plaza está formado por una serie de edificios. Primero está la Columnata de la Esquina Noreste, que se comunica con la Columnata Norte. Tiene sistema constructivo en talud-tablero o talud-cornisa, una banqueta que corre a lo largo de su eje este-oeste y acceso a través de una escalinata que da para el lado oeste. En cuanto a este edificio hay que subrayar que el 55% de la cerámica del edificio corresponde a pedestales de incensarios fechados para el Clásico Terminal (BRAINERD, 1958). A su lado se halla el Palacio de las Columnas Esculpidas, construido sobre una baja plataforma y tiene la fachada más elaborada del conjunto, donde sobresalen los mascarones de Chaac. Tiene acceso por el lado oeste. Luego viene el Templo de las Pequeñas Mesas, el único basamento piramidal escalonado de la Plaza de las Mil Columnas. Está prácticamente en escombros. Tiene sistema constructivo en talud-tablero, santuario formado por un recinto principal y un santuario, sostenidos por dos columnas en forma de serpientes emplumadas, como las del Templo de los Guerreros (NAVARRO, 2007).

Al lado sur del Patio de las Mil Columnas se halla la Columnata Sureste, a cual se accede por el lado oeste. Tiene sistema constructivo en talud-tablero o talud-cornisa y una banqueta que corre a lo

largo de su eje este-oeste. En este edificio también se encontraron muchos fragmentos de incensarios con imaginería de serpientes emplumadas, además de cerámica *plumbate* y *fine orange* (BRAINERD, 1958).

Aun en este sector del Patio de las Mil Columnas se flanquean dos edificios: el Mercado, un patio-galería construido en talud-tablero o talud-cornisa, con una banqueta que corre a lo largo de su eje este-oeste y con acceso hacia el norte; y el juego de pelota aún no explorado, que tiene la forma de una *I* latina y se accede a él tanto por el lado norte como por el sur.

De lo anterior se desprende que el Grupo de las Mil Columnas es un espacio más restringido, homogéneo, donde se controlaba mejor el flujo de las personas.

Al último, viene la Plaza del Juego de Pelota, que es un espacio organizado de manera diferente con relación a las Plazas del Castillo y la de las Mil Columnas³. Carecemos de información más precisa porque la mayoría de los edificios no han sido excavados o liberados. Es un espacio no uniforme, de tamaño más reducido e irregular si lo comparamos con la Plaza del Castillo y el Grupo de las Mil Columnas. Eso nos hace pensar que esta plaza no terminó de ser construida o tuvo propósitos bien específicos relacionados con la Plaza de las Mil Columnas.

Esta plaza tiene los lados norte y sur abiertos. El lado oeste comprende las estructuras que forman la Plaza de las Mil Columnas. La plaza se cierra por dos estructuras en el lado este: un juego de pelota, que aun no ha sido liberado de los escombros, y que tiene acceso tanto por el lado norte como por el sur; y una estructura porticada tipo baño de vapor, al cual se accede por el lado oeste (NAVARRO, 2007).

³ Este sector se localiza al este del Patio de las Mil Columnas y son espacios fronterizos. Parece que fue utilizado como un espacio que complementaba las actividades realizadas en aquél.

El emplazamiento de la Gran Nivelación en el espacio circundante

A continuación de nuestro análisis, procede saber cómo juegan éstas formas con el entorno inmediato, lo que constituye el emplazamiento de la construcción. En este sentido, el análisis constituye una comparación espacial de la gran explanada con otros espacios del sitio, que son: el grupo del Osario, el grupo de las Monjas, que se encuentran cerca del Castillo; y más al sur, el grupo de la Serie Inicial. Este análisis es importante ya que se verificarán

elementos de ausencia y presencia en cuanto a la arquitectura y la manera de organizar los espacios comparados con la Gran Explanada.

El Grupo del Osario

El grupo del Osario se compone de una alineación de edificios en combinación con un *sacbé* y un cenote de manera semejante al arreglo arquitectónico de la gran plaza del Castillo, estando también amurallada (figura 2).

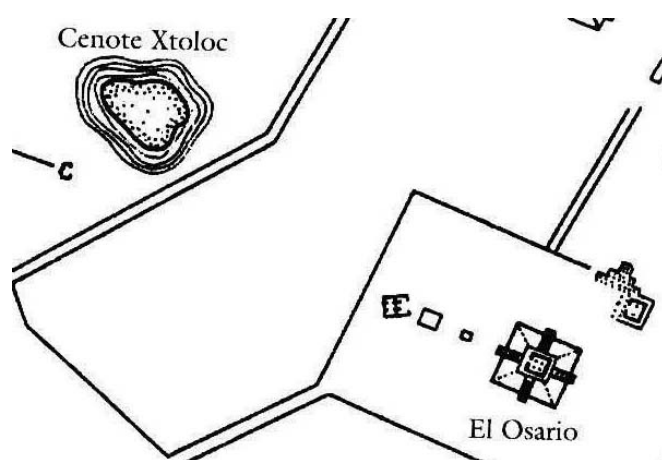


Figura 2. Plaza del Osario.

Fonte: Baudez, 2004, p. 252. Recortado e ampliado pelo autor deste artigo.

El eje central o punto de partida de este espacio es el Templo del Osario o Tumba del Gran Sacerdote, que está alineado con una plataforma redonda, una Plataforma de Venus, semejante a la del Castillo, pero de proporciones menores, y otra plataforma rectangular, la Plataforma de las Tumbas. A través del *sacbé* n° 15 se llega al Templo de Xtoloc, una estructura construida sobre una plataforma en forma de T y compuesta de varias columnas; de ahí, hacia al sur está el cenote, que lleva el mismo nombre de dicho templo (COBOS, 1999).

El Osario es una estructura muy similar al Castillo. Es el edificio dominante en el conjunto del grupo arquitectónico, el nodo del que hablamos anteriormente (LYNCH, 1966). Tiene siete cuerpos

en talud-tablero o talud-cornisa y cuatro escalinatas cuyas alfardas están delimitadas por serpientes emplumadas entrelazadas cuyas cabezas forman su base. En el tablero superior del edificio hay cuerpos de dos serpientes entrelazadas cuyas cabezas sobresalen en las esquinas de cada uno de los lados. Está compuesta de dos recintos, el primero un vestíbulo, y el segundo el recinto principal. Dentro de éste, hay cuatro pilastras que tienen representación de guerreros que llevan tocados emplumados, narigueras de barra, orejeras en forma de cuenta tubular, muñequeras, faldas, rodilleras, tobilleras, sandalias, propulsores y dardos. En su interior fueron encontradas osamentas, que se supuso ser una tumba, asociada a la cueva que se halla bajo él. En el derrumbe, cerca del edificio, se hallaron

dieciséis mascarones de Chaac, que pertenecían a la fachada del templo y que estaban localizados en número de cuatro en cada una de las cuatro esquinas de la estructura (MARQUINA, 1964; SCHMIDT ET AL., 1998; NAVARRO, 2007).

La Plataforma de Venus es muy similar a la del grupo del Castillo. Está construida en talud-tablero o talud-cornisa. En los relieves al centro de los paneles está representado el hombre-pájaro-jaguar-serpiente, y, en las esquinas del edificio, están los diseños de lo que se ha interpretado en las investigaciones como los atados de año y el planeta Venus. Las cuatro escalinatas están delimitadas por alfardas sin decoración que tienen en su parte superior un cubo de donde sobresale la cabeza de una serpiente, que por las condiciones del bulto, no se puede ver si llevan plumas. En la escalinata este del edificio se halló una ofrenda que consistía de un cráneo decapitado (MARQUINA, 1964; SCHMIDT ET AL., 1998).

El Templo de Xtoloc es una plataforma formada por una galería compuesta de dos hileras de columnas esculpidas con bajorrelieves de guerreros en sus

cuatro lados. La galería lleva a un cuarto formado por dos crujiás paralelas, siendo que en la segunda se encuentra un altar (MARQUINA, 1964).

El grupo del Osario está conectado con varios otros espacios a través de sacbeob. Al este, el sacbé n° 15 conduce hacia el Cenote de Xtoloc y al templo del mismo nombre; al norte el sacbé n° 10 va hacia la Gran Nivelación; al sur, el sacbé n° 4 comunica con el grupo de las Monjas y, al oeste, el sacbé n° 28 conecta el grupo del Osario a otras estructuras de menores ranos (COBOS, 1999; OSORIO LEÓN, 2004).

El Grupo de las Monjas

El grupo de las Monjas es una concentración de varios conjuntos de edificios formado por una estructura principal, Las Monjas, una masiva estructura con grandes y numerosas crujiás abovedadas y una decoración de celosías, mascarones Chaac y elementos de tamborcillos (PIÑA CHÁN, 1992) (figura 3).

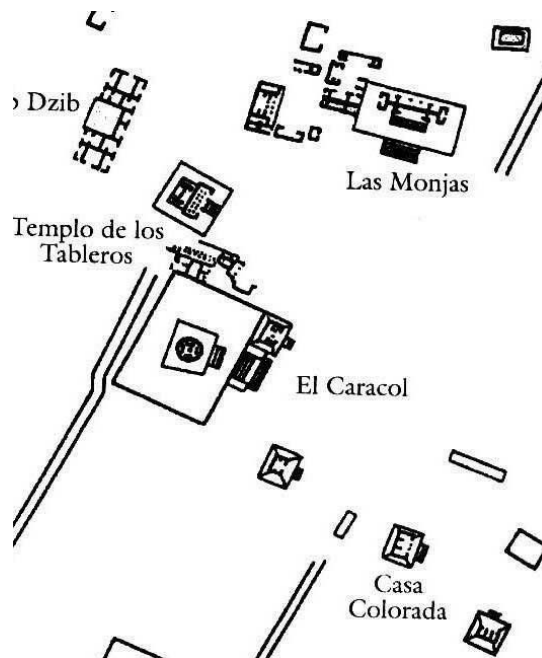


Figura 3. Grupo de las Monjas.

Fonte: Baudez, 2004, p. 252. Recortado e ampliado pelo autor deste artigo.

El conjunto de las Monjas está amurallado por los lados sur, este y oeste. Originalmente esta construcción se formaba de un basamento de planta rectangular con esquinas redondeadas asentado sobre un zócalo. Primero se hizo un basamento que fue ampliado, colocado el friso decorado con molduras y adicionando la escalinata para subir a la plataforma superior (MARQUINA, 1964; OSORIO LEÓN, 2004).

El basamento original quedaba contiguo al llamado Anexo del Este, el cual era una construcción independiente; más tarde, según Piña Chán (1992, p. 28)

se amplió el basamento por lo cual se cubrió parte del ala poniente del Anexo del Este. Este edificio tiene tres crujías paralelas con dos cuartos en cada una, cuyos accesos miran al norte y al sur. Tiene toda la fachada decorada sobre todo con mascarones de Chaac, en estilo Chenes y Puuc. El estilo de este Anexo corresponde al de los Chenes, caracterizado por la decoración completa de las fachadas. Los lados norte y sur del edificio tienen un paño de fachada con paneles de celosía y dos mascarones de Chaac superpuestos en las esquinas. Luego viene el friso entre dos molduras-cornisas voladas, decorado con mascarones de Chaac en las esquinas y sobre las puertas, intercalados también por paneles de celosía; y en la moldura superior corre una franja de triángulos invertidos, formados por barras de dentadas en forma de zigzag que dan la impresión de una serpiente.

Otro edificio que pertenece al conjunto de las Monjas es la Iglesia. Piña Chán (1992, p. 30-31) así la describe:

Es una estructura que se compone de un solo cuarto abovedado el cual se asienta sobre una plataforma baja. También tiene la fachada toda decorada en estilo Chenes y Puuc, presentando elementos arquitectónicos de grecas limitadas por dos molduras cornisas y friso decorado. En el friso sobresalen tres mascarones de Chaac; a cada lado del mascarón central hay una especie de nicho con dos figuras las cuales han sido identificadas con los cuatro Bacabes que sostenían el cielo en sus cuatro direcciones. Encima del friso hay

una franja de barras dentadas y en zigzag, formando triángulos invertidos que dan la impresión de una serpiente. Sobre el muro de la fachada se levanta una crestería frontal que da más altura al edificio.

Pasamos ahora a los edificios que están al norte del complejo de las Monjas: el Caracol y su anexo y el Templo de los Tableros Esculpidos. Piña Chán (1992, p. 59-60.) así describe el edificio:

El Caracol ó Observatorio, tiene una plataforma rectangular de uno solo cuerpo en talud con una cornisa de esquinas redondeadas y cuenta con una escalinata cuyas alfardas están decoradas con serpientes entrelazadas sin plumas. Encima de esta plataforma se edificó un basamento de planta circular que presenta cornisas con molduras y mascarones de Chaac, el que, a su vez, sustenta a otra edificación circular con banqueta de talud, moldura saliente y un muro vertical con otra moldura. Al lado sur de la escalinata, posteriormente se construyó otra plataforma de un solo cuerpo en talud compuesta de dos crujías paralelas siendo que la primera se caracteriza por la presencia de columnas y la segunda por una banqueta.

Ya el Templo de los Tableros Esculpidos es un edificio muy similar al Templo de los Guerreros, pero de proporciones menores. Se encuentra al norte de las Monjas. Sobre el basamento se construyó el santuario formado por dos crujías paralelas, siendo la primera el vestíbulo, cuyo acceso se da por tres vanos delimitados por dos columnas en forma de serpiente emplumada, y la segunda, el recinto principal, en donde se halla una banqueta en el muro este. Por su mal estado de conservación, se logra ver su subestructura, que está formada por tres hileras de columnas. Al edificio se accede por una escalinata cuyas alfardas tienen cabezas de serpiente en forma de bulto en la base. Por el estado de conservación de las alfardas no se sabe si estuvieron decoradas con los cuerpos emplumados de estos reptiles. Al sur del edificio hay una estructura de tipo baño de vapor y al norte un patio-galería. En la imaginería de los

taludes o cornisas del edificio existen serpientes con plumas en forma de espina en el cuerpo. (PIÑA CHÁN, 1992; MARQUINA, 1964; NAVARRO, 2007).

El grupo de las Monjas se conecta a otros espacios del sitio a través de los sacbeob. Al sur, el sacbé nº 33 conecta al grupo Principal Suroeste; tres sacbeob, el 5, el 24 y el 36 comunican por los lados este y noreste con la Gran Nivelación; y el sacbé nº 4 conduce hacia el grupo del Osario (COBOS, 1999; OSORIO LEÓN, 2004).

Discutimos ahora la Plaza de la Casa Colorada y de los edificios a su noroeste. Así describe Piña Chán el conjunto arquitectónico:

El conjunto está formado por dos edificios principales: la Casa Colorada, al noreste de la plaza, y la Casa del Venado, al noroeste. La Casa Colorada o Chichanchob se compone de una plataforma rectangular con cuerpo en talud rematado por una cornisa. Tiene una escalinata en la parte central que conduce al santuario, que está asentado sobre un podium compuesto de dos molduras y una franja central decorada con celosía de piedra interrumpido por tres escalerillas con alfardas que dan acceso al vestíbulo y el recinto principal con tres cuartos techados con bóveda. La fachada del edificio tiene friso comprendido entre dos cornisas molduradas, posee dos cresterías, una con decoración de grecas entre cornisas y la otra, con mascarones de Chaac sobre el eje de las puertas. También pertenece al estilo Puuc. Adosado a la estructura está un juego de pelota de pequeñas dimensiones. Tiene la forma de una I latina y la poca evidencia de imágenes revela que los personajes representados son semejantes a los del Gran Juego de Pelota de la Gran Nivelación. La Casa del Venado tiene una conformación arquitectónica similar a la del edificio anterior. El santuario se levanta sobre una plataforma de paramentos inclinados y de esquinas redondeadas, tiene una sola crujía compuesta de tres cuartos. Tiene fachada lisa, friso entre moldura y crestería al frente sin decoración. Adosada al edificio por el lado este hay una pequeña columnata en avanzado estado de deterioro. Al centro de la plaza, que está amurallada, hay una plataforma rectangular muy baja. (1992, P. 20-24).

Cerrando la plaza por el lado sur hay un montículo que parece tener la conformación de los edificios que hemos estado discutiendo. El grupo de la Casa Colorada se conecta al grupo del Osario a través del sacbé nº 4. Parece ser que la plaza siguió siendo utilizada en la época del funcionamiento de los edificios de la Gran Nivelación. La construcción de la plataforma en el centro de la plaza, la columnata asociada al Templo del Venado y el juego de pelota adosado a la Casa Colorada son evidencia de ello (COBOS, 1999). Sin embargo, en este espacio no hay ninguna representación escultórica o iconográfica de la serpiente emplumada.

Consideraciones finales

En este artículo discutimos que el espacio arquitectónico es la concretización del espacio existencial, los elementos del paisaje son construidos culturalmente y transformados por los grupos humanos. La construcción de espacios tiene un gran efecto en la sociedad que los construyó, ya que influyen en los órdenes sociales establecidos por los hombres. El espacio, entonces, es *humanizado* por la sociedad que lo concibió. Las personas dan significados al espacio y entonces actúan sobre esos significados dados. La definición de espacio, en este sentido, es la manera de transformar y contener el entorno ambiental a través de ideologías culturales específicas. Luego, el orden espacial creado reflejará y reforzará las relaciones entre las personas de aquella cultura.

Según Rapoport (1972), el espacio está dispuesto dentro de sistemas en que las actividades pretendidas están organizadas sistemáticamente dentro del paisaje, es decir, hay un orden secuencial para la función de la actividad que se pretende llevar a cabo en dicho espacio. Así, el uso sistemático del espacio está basado en reglas y sus significados están organizados culturalmente.

Un elemento importante de la organización espacial que discutimos en este artículo es el concepto de “nodo” o espacio dominante (LYNCH,

1966). Este elemento solamente aparece en la Gran Nivelación y en el Conjunto del Osario, y no es por coincidencia que éstas son las dos plazas más parecidas en la totalidad de los conjuntos arquitectónicos del sitio. Esta observación nos es importante porque corrobora el hecho de que, aunque los mismos elementos arquitectónicos aparecen en todos los conjuntos del sitio en mayor o menor grado, el “nodo” es característico de las dos plazas referidas anteriormente. El hecho de que los dos edificios dominantes, el Castillo y el Osario, son estructuras muy parecidas, radiales y con imaginería de serpientes emplumadas nos hace pensar que estos conjuntos arquitectónicos están estrictamente relacionados con actividades sociales asociadas con la imaginería de estos símbolos.

Sin embargo, hay que resumir otras observaciones. Así, parece ser que el grupo del Osario es una réplica en proporciones mucho menores de la organización espacial que conforma la Plaza del Castillo, es decir, una pirámide alineada con una plataforma que conduce, a través de un *sacbé*, a un CENOTE (COBOS, 1999). Sin embargo, otros arreglos arquitectónicos que caracterizan a la Gran explanada, como las columnatas dividiendo sectores y el patio-galería están ausentes en el Grupo del Osario. Algunos elementos de la arquitectura de la Gran Nivelación si son visibles en este grupo, como el sistema constructivo talud-tablero o talud-cornisa del Osario.

El Grupo de las Monjas es un conjunto de edificios que está organizado diferentemente en el espacio con relación a la Gran Nivelación, y además tiene una arquitectura distinta. Lo único que alude a la Gran Nivelación es el edificio de Las Monjas, un basamento piramidal escalonado que está asociado a una plataforma cuadrada en el centro de la plaza, pero no es radial, no está conectada por un *sacbé* y tampoco conduce a un cenote. La arquitectura entre estos dos espacios es diferente. Los edificios generalmente presentan grecas y celosías, que son elementos arquitectónicos que solo aparecen en el Palacio de las Columnas Esculpidas en el Grupo de

las Mil Columnas.

Las Monjas cuenta con muchos cuartos (seis), tiene paneles de celosía y cuadretes con rosetones esculpidos, éstos últimos ausentes en la Gran Nivelación. Los edificios del Grupo de las Monjas se caracterizan por tener las fachadas totalmente decoradas (del estilo Puuc y Chenes); en la Gran Nivelación el único edificio que tiene este arreglo, pero menos expresivo, es el Templo de los Guerreros, cuyo estilo Puuc parece ser más tardío. Otra diferencia está en el uso de los dinteles. Mientras que, generalmente, los del Grupo de las Monjas son de piedra, los de la Gran Nivelación son de madera.

Todo lo anterior corrobora nuestra hipótesis inicial. El arreglo arquitectónico de la Gran Nivelación, caracterizada por la división de sectores dentro de un mismo espacio, es único en la totalidad espacial del sitio. Sin embargo, algunos arreglos arquitectónicos recurrentes en la gran explanada pueden ser observados, en menor grado, en los grupos arquitectónicos discutidos en este texto.

A partir de los datos espaciales e iconográficos, sostenidos por el marco teórico aplicado en este trabajo y la metodología desarrollada hasta ahora, hemos logrado construir la siguiente interpretación:

1. La Gran Nivelación no es un espacio “monolítico” como hasta ahora se ha interpretado. La explanada está dividida en dos sectores principales, con una evidente diferencia en la organización del espacio y con algunos elementos arquitectónicos también distintos que caracterizan a cada uno de estos sectores, lo que debe corresponder a diferentes actividades sociales. Este es un espacio “fronterizo y jerárquico” (RAPOPORT, 1972), “existencial” y “humanizado” (NORBERG-SCHULZ, 1980), donde destacan las principales actividades sociales llevadas a cabo en el sitio durante un determinado periodo de su existencia.

2. La disposición espacial de la Gran Nivelación y el conjunto de imágenes asociadas es única en la totalidad del sitio. Aunque los otros espacios tienen algunas semejanzas en cuanto a la organización del espacio, y en mayor grado comparten la misma arquitectura y algunos elementos iconográficos parecidos, la organización espacial y mensaje simbólico de la imaginería de la gran explanada obedecen a otros patrones cognoscitivos.
3. Esta diferenciación espacial tiene que ver con los relieves de serpientes emplumadas que caracteriza una función y uso diferentes de estos espacios.
4. La Plaza del Castillo es un sector que se caracteriza por la presencia de un “nodo” (Lynch) que domina toda la extensión de la plaza y se asocia con un mensaje más bien político. Además configura un conjunto arquitectónico que parece definirse como un Conjunto de Venus, donde se enfocaron los movimientos del sol, el surgimiento de Venus en la bóveda celeste como estrella matutina y las orientaciones hacia la constelación de las Pléyades que anuncian la llegada de la estación lluviosa en Yucatán.

El Grupo de las Mil Columnas parece ser un espacio destinado a la concentración de reuniones de la elite. Proponemos que es un espacio destinado preferentemente al sacerdocio. Hay que notar que casi todos los incensarios recuperados en el sitio pertenecen a este sector de la explanada.

Bibliografía

ANDREWS, E.; WYLLYS, I. V.; ANDREWS, W. V. *Excavations at dzibilchaltún, yucatán, Mexico*. New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University, 1980. (Publication, 48).

BAKER, G. H. *Análisis de la forma: urbanismo y arquitectura*. México: Gustavo Gili, 1998.

BAUDEZ, C. *Una historia de la antigua religión de los mayas*. México: INAH, UNAM, 2004.

BENDER, J. (Ed.) *Landscape, politics and perspectives*. Oxford: Bergh, 1993.

BRAINERD, G. W. *The archaeological ceramics of Yucatan*. Berkeley: University of California Press, 1958.

CHING, F. *Arquitectura: forma, espacio y orden*. México: Gustavo Gili, 1995.

COBOS, Rafael. “Chichén Itzá: nuevas perspectivas sobre el patrón de asentamiento de una comunidad maya”, pp. 58-66. *Trabajos de Investigación Arqueológica en Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1999.

FAHMELBEYER, B. Sobre complejos de conmemoración astronómica y el culto a Venus en Oaxaca y el área maya. Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México *Memorias del tercer congreso internacional de mayistas*. México: UNAM, 1998. p. 491-502.

HAMMOND, N. *La civilización maya*. Madrid: Ediciones Istmo, 1982.

LOW, S. M. Indigenous architecture and the spanish american plaza in mesoamerica and the caribbean. In: *American Anthropologist*, Lancaster, v. 97, n. 4, p. 748-762, 1995.

LYNCH, K. *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Ediciones Infinito, 1966.

MAÑANA BORRAZÁS, P.; BLANCO ROTEÁ, R; AYLÁN VILA, X. M. “Arqueotectura 1: bases teórico-metodológicas para una arqueología de la arquitectura”. *TAPA*, nº 25, 2002.

MARQUINA, I. *Arquitectura prehispánica*. México: INAH, 1964.

MILBRATH, S. Astronomical Images and Orientations in the Architecture of Chichen Itza. In: INTERNATIONAL CONGRESS OF AMERICANISTS, 46., 1988, Amsterdam. *Proceedings...* Amsterdam: A. F. Aveni, 1988. p. 57-69.

_____. *Star Gods of the Maya*. Austin: University of Texas Press, 1999.

MOORE, J. D. The Archaeology of Plazas and the Proxemics of Ritual: Three Andean Traditions. *American Anthropologist*, Lancaster, v. 98, n. 4, p. 789-902, 1996.

NAVARRO, A. G. *Las serpientes emplumadas de Chichón Itzá: distribución en los espacios arquitectónicos e imaginería*. México: Tesis de Doctorado, 2007.

_____. Armas, templos e guerra: a natureza do culto a Quetzalcóatl na Mesoamérica. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia USP*, v. 1, p. 165-176, 2002.

- NORBERG-SCHULZ, C. *Existencia, espacio y arquitectura*. Barcelona: Blume, 1980.
- OSORIO LEÓN, J. F. J. *La estructura 5C4 (Templo de la Serie Inicial): un edificio clave para la cronología de Chichén Itzá*. 2004. Tesis. (Licenciatura en Ciencias Antropológicas) – Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- PARKER PEARSON, M.; RICHARDS, C. (Ed.). *Architecture and order: approaches to social space*. Londres: Routledge, 1994.
- PIÑA CHÁN, R. *Chichén Itzá: la ciudad de los brujos del agua*. México: FCE, 1992.
- RAPOPORT, A. *Vivienda y cultura*. Barcelona: Gustavo Gili, 1972.
- RAUTMANN, Alison E. “Population Aggregation, Community Organization, and Plaza-Oriented Pueblos in the American Southwest”. *Journal of Field Archaeology*, vol. 27, n° 3, pp. 271-283, 2000.
- SCHELE, L.; FREIDEL, D. *Una selva de reyes: la asombrosa historia de los antiguos mayas*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- SCHMIDT ET AL. *Maya civilization*. Londres: Thames and Hudson, 1998.
- TOZZER, A. M. *Chichen itza and its cenote of sacrifice: a comparative study of contemporaneous maya and Toltec*, vol. I e II. Cambridge: Peabody Museum Memories, 1957.
- ZUCKER, P. *Town and Square*. Cambridge: Mit Press, 1959.

